



NOVIEMBRE 2013

**226**

**CUADERNOS  
DE DIFUSION  
DEL MARXISMO  
LENINISMO  
MAOISMO**

SUPLEMENTO

**hoy**

**servir al pueblo**

Semanario del  
Partido Comunista  
Revolucionario  
de la Argentina

# Mao Tsetung

## Atender las necesidades de las masas

## Presentación



*El texto que aquí reproducimos, constituye la parte de las conclusiones presentadas por el camarada Mao Tsetung ante el II Congreso Nacional de Representantes Obreros y Campesinos, celebrado en enero de 1934 en Yuichín, provincia de Chiangsí, incluida en el tomo I de **Obras escogidas de Mao Tsetung.***

*Lo acompañamos con extractos de su informe presentado en la apertura de dicho Congreso.*

*Tanto la experiencia sobre la política económica aplicada en las zonas liberadas (llamadas zonas rojas) de la dominación del Kuomintang (partido que, a la muerte de su fundador Sun Yat-sen en 1926 pasó a ser dirigido por el general Chiang Kai-shek), durante el período de la segunda guerra civil revolucionaria (de 1928 a 1936), que resumió el informe de Mao al II Congreso Nacional de Representantes Obreros y Campesinos, y sobre todo los señalamientos que realizó al final de los debates del mismo, plantean aspectos claves de la línea de masas que guió al Partido Comunista de China en la dirección de la revolución en ese gigantesco país, y constituyen un valioso material de estudio, de referencia para el trabajo actual de todos los comunistas entre las masas obreras y campesinas. ■*

## Mao Tsetung

# Preocupémonos por las condiciones de vida de las masas, prestemos atención a los métodos de trabajo

27 de enero de 1934

► Hay dos cuestiones a las que los camaradas no han prestado seria atención en el curso de las discusiones y que, a mi juicio, merecen un examen especial.

**La primera cuestión se refiere a las condiciones de vida de las masas.**

Nuestra tarea central en estos momentos es movilizar a las grandes masas a participar en la guerra revolucionaria, derribar al imperialismo y al Kuomintang mediante esta guerra, extender la revolución a todo el país y expulsar de China al imperialismo. No es buen cuadro revolucionario el que no dé la debida importancia a esta tarea central. Si nuestros camaradas com-

prenden realmente esta tarea, si comprenden la necesidad de extender, cueste lo que cueste, la revolución a todo el país, de ninguna manera deberán descuidar ni menospreciar el problema de los intereses vitales de las grandes masas y de sus condiciones de vida. Pues la guerra revolucionaria es la guerra de las masas, y sólo puede realizarse movilizándolas y apoyándose en ellas.

¿Podremos vencer al enemigo si nos limitamos a movilizar al pueblo para la guerra y no hacemos ningún otro trabajo? Claro que no. Si queremos triunfar, debemos hacer mucho más. Debemos dirigir a los campesinos en su lucha

por la tierra y distribuirla entre ellos, elevar su entusiasmo por el trabajo e incrementar la producción agrícola, defender los intereses de los obreros, establecer cooperativas, desarrollar el comercio con las regiones exteriores y resolver los problemas que enfrentan las masas: alimentación, vestido y vivienda, combustible, arroz, aceite y sal, así como los problemas relativos a la salud, la higiene y el matrimonio. En una palabra, todos los problemas concretos de la vida cotidiana de las masas requieren nuestra atención.

Si nos preocupamos por estos problemas, si los resolvemos y satisfacemos las necesidades de las masas, nos convertiremos verdaderamente en organizadores de la vida de las masas, y éstas se agruparán realmente en torno nuestro y nos darán su cálido apoyo. Camaradas, ¿seremos entonces capaces de movilizar a las masas para que participen en la guerra revolucionaria? Sí, definitivamente sí.

Entre nuestros cuadros nos hemos encontrado con que algunos sólo hablan de engrosar el Ejército Rojo y las brigadas de transporte, de cobrar el impuesto territorial y de promover la suscripción de bonos del empréstito público, pero en cuanto a los demás asuntos, no los discuten ni atienden, e incluso no se ocupan para nada de ellos. Por ejemplo, hubo un tiempo en que el gobierno municipal de Tingchou se preocupaba únicamente de engrosar

las filas del Ejército Rojo y de movilizar a la gente para las brigadas de transporte, sin interesarse en lo más mínimo por la vida de las masas. Mientras tanto, la población de Tingchou no tenía leña, no había sal en el mercado porque los capitalistas la tenían escondida, algunas gentes carecían de vivienda, y el arroz era escaso y se vendía caro. Estos eran los problemas concretos que se presentaban ante las masas populares de Tingchou, las que esperaban con ansiedad que las ayudáramos a resolverlos. Pero el gobierno municipal de Tingchou no examinó ninguna de estas cuestiones. Por eso, después de la elección del nuevo Consejo de Representantes Obreros y Campesinos de Tingchou, debido a que en sus sesiones sólo se examinaba el problema del engrosamiento del Ejército Rojo y de la movilización para las brigadas de transporte, sin prestar la menor atención a las condiciones de vida de las masas, más de cien representantes perdieron todo interés por las sesiones y el Consejo no pudo reunirse más. Por consiguiente, se lograron muy pocos resultados en el trabajo de ampliación de las filas del Ejército Rojo y en la movilización para las brigadas de transporte. Esta es la situación que se observa en algunos lugares.

Camaradas, ustedes probablemente han leído los folletos que se les han entregado y que conciernen a dos cantones modelo. Allí la situación es to-



*"¿Cuál es la verdadera muralla de hierro, camaradas? Son las masas, los millones y millones de hombres que apoyan con toda sinceridad a la revolución. Esta es la verdadera muralla de hierro, que ninguna fuerza podrá romper, que en absoluto podrá romper". Mao Tsetung*

talmente diferente. ¡Cuánta gente no se ha incorporado al Ejército Rojo en el cantón de Changkang, provincia de Chiangsí, y en el de Tsaisi<sup>2</sup>, provincia de Fuchién! En el primero, un 80 por ciento de los jóvenes y de los hombres y mujeres de mediana edad se han incorporado al Ejército Rojo, y en el segundo, un 88 por ciento. Las suscripciones de bonos del empréstito público también son numerosas; en Changkang, con una población de sólo 1.500 habitantes, se han suscrito bonos por un valor de 4.500 yuanes.

Grandes éxitos se han logrado asimismo en otros tipos de trabajo. ¿Cuál es la razón de todo ello? Unos pocos ejemplos lo aclararán. En Changkang, después que un incendio destruyó una habitación y la mitad de otra en la casa de un campesino pobre, el gobierno cantonal movilizó a las masas para que lo ayudasen económicamente. Cuando, en otra ocasión, tres campesinos se quedaron sin grano, el gobierno cantonal y la asociación de ayuda mutua se apresuraron a darles arroz. El verano pasado hubo escasez de grano, y para socorrer a las masas, el gobierno cantonal hizo traer arroz del distrito de

Kunglüe<sup>3</sup>, situado a más de 200 *li* de Changkang. En el cantón de Tsaisi también se ha realizado una excelente labor en estos terrenos. Estos son realmente gobiernos cantonales modelo. Sus métodos de dirección son totalmente diferentes de los métodos burocráticos del gobierno municipal de Tingchou. Debemos aprender de Changkang y Tsaisi, y oponernos a dirigentes burócratas como los de Tingchou.

Propongo seriamente a este Congreso que prestemos gran atención a los problemas relativos a la vida de las masas, desde los de la tierra y el trabajo hasta los del combustible, el arroz, el aceite y la sal. Las mujeres quieren aprender a arar y a gradar la tierra. ¿A quiénes enviar para que les enseñen? Los niños quieren ir a la escuela. ¿Hemos abierto escuelas primarias? El puente de madera que tenemos enfrente es demasiado estrecho y la gente corre el riesgo de caer. ¿No debemos repararlo? Muchas personas padecen de fúrunculos u otras dolencias. ¿Qué vamos a hacer para curarlas?

Todos estos problemas relativos a la vida de las masas deben figurar en nuestro orden del día. Debemos discutir-

- 
1. Cantón del distrito de Singkuo, provincia de Chiangsí.
  2. Cantón del distrito de Shangjang, provincia de Fuchién.
  3. Uno de los distritos de las zonas rojas de Chiangsí, que tenía por centro el poblado de Tungku, al Sudeste del distrito de Chían. A ese distrito se le dio el nombre de Kunglüe para honrar la memoria del camarada Juang Kung-lüe, comandante del 3er. Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo, caído allí en octubre de 1931.

los, adoptar decisiones y ponerlas en práctica, y verificar los resultados. Debemos ayudar a las masas a comprender que nosotros representamos sus intereses y que nuestro aliento se funde con el suyo. Debemos ayudarlas a que, partiendo de estas cosas, lleguen a comprender las tareas aún más elevadas que hemos planteado, las de la guerra revolucionaria, de manera que apoyen la revolución, la extiendan a todo el país, respondan a nuestros llamamientos políticos y luchen hasta el fin por la victoria de la revolución. Las masas del cantón de Changkang dicen: “¡El Partido Comunista es bueno de veras! Ha pensado en todo para nosotros”. Los cuadros de Changkang son un ejemplo para todos. ¡Son cuadros dignos de respeto! Se han ganado el auténtico afecto de las grandes masas, que apoyan su llamamiento a la movilización para la guerra.

¿Se quiere obtener el apoyo de las masas? ¿Se quiere que éstas dediquen toda su energía a la guerra? Entonces, hay que vivir con ellas, despertar su entusiasmo, preocuparse por sus necesi-

dades, trabajar con toda sinceridad por sus intereses y resolver sus problemas de producción y de la vida diaria: los problemas de la sal, el arroz, la vivienda, el vestido, el parto, en una palabra, todos sus problemas. Si procedemos así, las grandes masas nos apoyarán sin duda alguna y considerarán la revolución como su propia vida, como su más gloriosa bandera. Y combatirán hasta la muerte si el Kuomintang ataca las zonas rojas. Esto no admite la menor duda. ¿No es un hecho evidente que hemos aplastado la primera, segunda, tercera y cuarta campañas de “cerco y aniquilamiento” del enemigo?

Actualmente el Kuomintang recurre a la táctica de fortines<sup>4</sup>; construye gran cantidad de “caparazones de tortuga”, considerándolos como murallas de hierro. Camaradas, ¿son realmente murallas de hierro? ¡De ninguna manera! Fíjense: ¿no eran muy sólidos con sus murallas y fosos los palacios de los emperadores feudales erigidos en el curso de milenios? Sin embargo, se derrumbaron uno tras otro en cuanto se levantaron las masas. El zar de

- 
4. En julio de 1933, en la conferencia militar realizada en Lushan, provincia de Chiangsí, Chiang Kai-shek decidió construir fortines en torno de las zonas rojas como una nueva táctica militar para su quinta campaña de “cerco y aniquilamiento”. Se estima que hasta fines de enero de 1934, se habían levantado en total 2.900 fortines en Chiangsí. Esta táctica de Chiang Kai-shek fue empleada también por los invasores japoneses en sus combates contra el VIII Ejército y el Nuevo 4º Cuerpo de Ejército. Los hechos históricos han confirmado a plenitud que, siguiendo la estrategia de guerra popular del camarada Mao Tsetung, es completamente posible frustrar y vencer la táctica contrarrevolucionaria de fortines.

Rusia fue uno de los gobernantes más feroces del mundo, pero, ¿qué quedó de él cuando el proletariado y los campesinos se alzaron en revolución? Nada. ¿Y qué pasó con sus murallas de hierro? Todas fueron derribadas.

¿Cuál es la verdadera muralla de hierro, camaradas? Son las masas, los millones y millones de hombres que apoyan con toda sinceridad a la revolución. Esta es la verdadera muralla de hierro, que ninguna fuerza podrá romper, que en absoluto podrá romper. La contrarrevolución no logrará destruirnos; por el contrario, nosotros la destruiremos a ella. Uniendo a los millones y millones de hombres del pueblo en torno al gobierno revolucionario y desarrollando nuestra guerra revolucionaria, podremos aniquilar a toda la contrarrevolución y tomar a toda China.

### **La segunda cuestión se refiere a los métodos de trabajo**

Somos los dirigentes y organizadores de la guerra revolucionaria y también los dirigentes y organizadores de la vida de las masas. Organizar la guerra revolucionaria y mejorar las condiciones de vida de las masas son nuestras dos grandes tareas. A este respecto, ante nosotros se presenta, con toda su gravedad, el problema de los métodos de trabajo.

No basta con plantear tareas; hay que resolver, además, el problema de los métodos para cumplirlas. Si nues-

tra tarea es cruzar un río, no podremos hacerlo sin un puente o una embarcación. Mientras no se resuelva el problema del puente o la embarcación, será ocioso hablar de atravesar el río.

Mientras la cuestión de los métodos no esté resuelta, será inútil hablar de las tareas. Si no cuidamos de dirigir el trabajo de engrosamiento del Ejército Rojo, si no dedicamos particular atención a los métodos para ese trabajo, jamás lograremos éxito aunque repitamos mil y una veces que es preciso engrosar el Ejército Rojo.

No podremos cumplir ninguna de nuestras tareas en ningún otro trabajo, como por ejemplo, en la verificación de la distribución de la tierra, en la construcción económica, en la cultura y la educación, y en el trabajo en las nuevas zonas rojas y en las zonas periféricas, si sólo planteamos las tareas sin prestar atención a los métodos para realizarlas, si no combatimos los métodos burocráticos de trabajo para adoptar los prácticos y concretos, y si no desechamos los métodos autoritarios para adoptar el de la persuasión paciente.

Los camaradas del distrito de Singkuo han realizado una labor de primera y merecen nuestro elogio como trabajadores modelo. Igualmente, los camaradas del Nordeste de Chiangsí han hecho un excelente trabajo creador y son también trabajadores modelo. Los camaradas de ambos luga-



res han ligado el problema de la vida de las masas al de la guerra revolucionaria y han resuelto simultáneamente la cuestión de los métodos revolucionarios de trabajo y la del cumplimiento de las tareas revolucionarias. Trabajan a conciencia, resuelven en forma cuidadosa los problemas y asumen verdaderamente sus responsabilidades ante la revolución; son buenos organizadores y dirigentes tanto de la guerra revolucionaria como de la vida de las masas. En otras zonas, nuestros camaradas también han hecho progresos en su trabajo e igualmente merecen nuestro elogio, como en algunos lugares de los distritos de Shangjang, Changting y Yungting, provincia de Fuchién; en Sichiang y otros puntos del Sur de la provincia de Chiangsí; en algunos sitios de los distritos de Chaling, Yungsin y Chían de la Región Fronteriza de Junán-Chiangsí; en algunas partes del distrito de Yangsin de la Región Fronteriza de Junán-Jupei-Chiangsí; en territorios y cantones de muchos otros distritos de Chiangsí; así como en Yui-chín, distrito directamente subordinado al Gobierno Central.

No cabe duda de que en todos los lugares que se encuentran bajo nuestra dirección hay un gran número de cuadros activos, excelentes camaradas que han surgido de las masas. Estos camaradas tienen el deber de prestar ayuda allí donde nuestro trabajo es débil y de ayudar a los camaradas que to-

avía no saben trabajar.

Nos hallamos en medio de una gran guerra revolucionaria; debemos aplastar las grandes campañas de “cerco y aniquilamiento” del enemigo y extender la revolución a todo el país. A todos los cuadros revolucionarios les incumbe una enorme responsabilidad.

Después de clausurado este Congreso, debemos tomar medidas efectivas para mejorar nuestro trabajo; las zonas avanzadas deben avanzar aún más, y las atrasadas, alcanzar a las avanzadas. Debemos crear miles de cantones como el de Changkang y decenas de distritos como el de Singkuo. Esas serán nuestras sólidas posiciones. Teniendo estas posiciones, de allí saldremos para hacer pedazos las campañas enemigas de “cerco y aniquilamiento” y derribar la dominación del imperialismo y del Kuomintang en toda China. ■





*"¿Se quiere obtener el apoyo de las masas? ¿Se quiere que éstas dediquen toda su energía a la guerra? Entonces, hay que vivir con ellas, despertar su entusiasmo, preocuparse por sus necesidades, trabajar con toda sinceridad por sus intereses y resolver sus problemas de producción y de la vida diaria." Mao Tsetung*

**Mao Tsetung**

# Nuestra política económica

23 de enero de 1934 (extracto)

► Los principios de nuestra política económica son: emprender todo trabajo de construcción económica que sea necesario y posible, concentrar nuestros recursos económicos en el esfuerzo bélico, y, al mismo tiempo, mejorar en todo lo que podamos las condiciones de vida del pueblo, consolidar la alianza de los obreros y los campesinos en el terreno económico, asegurar la dirección del proletariado sobre el campesinado y luchar por la dirección de la economía estatal sobre la privada, creando así las premisas de nuestro futuro avance hacia el socialismo.

La tarea central de nuestra construcción económica es desarrollar la producción agrícola e industrial, el comercio con las regiones exteriores y las cooperativas.

La agricultura en las zonas rojas evi-

dentemente está progresando. En la región comprendida entre el Sur de Chiangsí y el Oeste de Fuchién, la producción agrícola de 1933 aumentó en un 15 por ciento con respecto a la de 1932, y en la Región Fronteriza de Fuchién-Chechiang-Chiangsí, en un 20 por ciento. La Región Fronteriza de Sechuán-Shensí ha recogido una buena cosecha.

Es corriente que la producción agrícola decline durante el primero o los dos primeros años después de establecida una zona roja<sup>1</sup>. Pero luego se recupera, pues, gracias a la distribución de la tierra y a la determinación de la propiedad sobre la misma, así como al estímulo que damos a la producción, las masas campesinas trabajan con mayor entusiasmo. En la actualidad, en algunos lugares la producción agrícola-

la ha alcanzado, e incluso superado, el nivel de antes de la revolución. En otros, no sólo han vuelto a cultivarse las tierras que permanecieron abandonadas durante los levantamientos revolucionarios, sino que se han roturado nuevas. En muchos lugares se han organizado grupos de ayuda mutua y equipos de labranza<sup>2</sup> para reajustar el empleo de la fuerza de trabajo, y también cooperativas para superar la escasez de bestias de tiro. Al mismo tiempo, las mujeres se han incorporado en masa a la producción. Nada de eso habría sido posible en tiempos del Kuomintang. En aquella época, como la tierra pertenecía a los terratenientes, los campesinos no querían mejorarla ni disponían de medios para hacerlo. Sólo después que la distribuimos en-

tre los campesinos y que promovimos y estimulamos su actividad productora, ha estallado su entusiasmo por el trabajo y se han podido obtener grandes éxitos en la producción. Aquí es preciso señalar que, en las condiciones actuales, la agricultura ocupa el primer lugar en nuestra construcción económica y que ella ha de resolver no sólo el problema de los víveres, el más importante de todos, sino también los del algodón, el lino, la caña de azúcar, el bambú y otras materias primas necesarias para la fabricación de artículos de primera necesidad, tales como ropa, azúcar y papel. La conservación de los bosques y el incremento del ganado también constituyen parte importante de la agricultura. Sobre la base de la pequeña economía campesina,

1. Esto se debía principalmente a que durante la distribución de la tierra, la propiedad sobre la misma no estaba todavía determinada, ni completamente establecido el nuevo orden económico, lo que causaba cierto malestar entre los campesinos, impidiéndoles consagrarse enteramente a su actividad productora.
2. Los grupos de ayuda mutua y los equipos de labranza, basados en la explotación individual, fueron creados por los campesinos en las zonas rojas con miras a un mejor empleo de la fuerza de trabajo en la producción. Sobre el principio de participación voluntaria y de beneficio mutuo, los miembros de esas organizaciones de ayuda mutua realizaban unos para otros una labor igual calculada en jornadas, y si un miembro daba menos ayuda de la que recibía, compensaba en dinero la diferencia. Además de ayudarse entre sí, los miembros de los grupos de ayuda mutua se preocupaban preferentemente por las familias de los combatientes del Ejército Rojo y ayudaban a los ancianos desvalidos (cuando trabajaban para estos últimos, no recibían de ellos paga alguna, excepto la comida durante el trabajo). Como esas organizaciones de ayuda mutua desempeñaban un gran papel en la producción y sus medidas eran razonables, obtuvieron el caluroso apoyo de las masas. El camarada Mao Tsetung ha hecho referencia a esto en sus informes: “Investigación en el cantón de Changkang” e “Investigación en el cantón de Tsaisi”.

es tan permisible como necesario trazar adecuados planes de producción para ciertos artículos agrícolas importantes y movilizar a los campesinos para que luchen por su cumplimiento. A esto debemos prestarle más atención y dedicarle aún mayores esfuerzos.

Debemos dirigir vigorosamente a los campesinos en la solución de los problemas difíciles y fundamentales de la producción, como la fuerza de trabajo, las bestias de tiro, los fertilizantes, las semillas y el riego. Nuestra tarea esencial a este respecto es reajustar en forma organizada el empleo de la fuerza de trabajo y alentar a las mujeres a participar en la producción. Para resolver el problema de la fuerza de trabajo, es necesario organizar grupos de ayuda mutua y equipos de labranza, movilizar y estimular a toda la población rural durante las temporadas de mayor actividad en la primavera y el verano. Otro problema serio es que una parte considerable del campesinado (un 25 por ciento aproximadamente) carece de bueyes de labranza. Debemos ocuparnos de organizar cooperativas de bestias de tiro, estimulando a los campesinos sin bueyes a adquirirlos para el uso en común mediante suscripción voluntaria. Debemos también prestar gran atención al riego, que es vital para la agricultura. Por supuesto, todavía no podemos plantear el problema de una agricultura estatal o colectiva; sin embargo, a fin de promover el desarrollo de la agricultura,

es de urgente necesidad establecer en diversos lugares pequeñas granjas experimentales, escuelas de investigación agrícola y exposiciones de productos agrícolas.

Nuestra economía se compone actualmente de tres sectores: estatal, cooperativo y privado.

El sector estatal se limita, en los momentos presentes, a lo que es posible e indispensable. La industria y el comercio del Estado han comenzado a desarrollarse y sus perspectivas son ilimitadas.

En lo que respecta al sector privado, en lugar de ponerle obstáculos, lo promoveremos y estimularemos a menos que viole los límites legales fijados por nuestro gobierno, pues actualmente su desarrollo es necesario para los intereses del Estado y del pueblo. Huelga decir que este sector tiene ahora una absoluta preponderancia y continuará ocupando indudablemente una posición predominante durante un tiempo bastante largo. Actualmente la economía privada en las zonas rojas asume la forma de pequeñas empresas.

El sector cooperativo se desarrolla con gran rapidez. De acuerdo con las estadísticas de septiembre de 1933 referentes a 17 distritos de las provincias de Chiangsí y Fuchién, existen en total 1.423 cooperativas de diversos tipos, con un capital global de más de 300.000 yuanes. Son las cooperativas de consumo y de víveres las que experimentan

el mayor desarrollo, y les siguen las cooperativas de producción. Las cooperativas de crédito apenas han comenzado a funcionar. Coordinándose entre sí, el sector cooperativo y el estatal se convertirán, al cabo de un largo período de desarrollo, en una enorme fuerza económica e irán ocupando una posición preponderante y dirigente sobre el sector privado. Por lo tanto, es preciso desarrollar en todo lo posible la economía estatal y extender ampliamente la economía cooperativa a la par que estimular el desarrollo de la privada.

A fin de desarrollar la economía estatal y prestar ayuda a la economía cooperativa, hemos emitido, contando con el apoyo de las masas, bonos del Empréstito Público para la Construcción Económica por valor de tres millones de yuanes. Basarnos de esta manera en la fuerza de las masas es, en la actualidad, el único medio posible para resolver el problema de fondos para la construcción económica.

Aumentar nuestra renta pública por medio del desarrollo de la economía es el principio fundamental de nuestra política financiera; esto ha dado resultados evidentes en la Región Fronteriza de Fuchién-Chechiang-Chiangsí y también comienza a darlos en la Región Central. Es deber de nuestros organismos financieros y económicos aplicar rigurosamente este principio. A este respecto, debemos velar atentamente porque, al emitir papel moneda, el Banco

del Estado se base primordialmente en las necesidades del desarrollo de la economía y relegue a segundo plano las de orden puramente fiscal.

En lo que concierne a los gastos presupuestarios, nuestro principio debe ser la economía. Es necesario hacer comprender a todo el personal del gobierno que la corrupción y el despilfarro son crímenes gravísimos. La lucha contra la corrupción y el despilfarro ha dado ya algunos resultados, pero todavía se requieren nuevos esfuerzos. Economizar cada moneda en interés de la guerra, de la causa revolucionaria y de nuestra construcción económica: tal es el principio que ha de orientar nuestro sistema financiero. Nuestros métodos de utilización de los ingresos estatales deben ser rigurosamente distintos de los del Kuomintang.

En momentos en que China se halla hundida en el desastre económico, en que cientos de millones de sus habitantes se ven atezados por el hambre y el frío, nuestro gobierno popular, desafiando todas las dificultades, se empeña resueltamente en la construcción económica en interés de la guerra revolucionaria y de la nación. Está bien claro que sólo derrotando al imperialismo y al Kuomintang y efectuando una construcción económica planificada y organizada, podremos librar al pueblo de todo el país de un desastre sin precedentes. ■





*Otto Vargas, secretario general del Partido Comunista Revolucionario de la Argentina.  
El PCR mantiene en alto las banderas del marxismo-leninismo-maoísmo*

## cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



### Ultimos Cuadernos publicados

100 **Engels**: La filosofía dialéctica / 101 **Engels**: La plusvalía / 102 **Stalin**: El leninismo / 103 **Lenin**: La transición al comunismo / 104 **Lenin**: El problema nacional / 105 **Lenin**: Situación revolucionaria / 106 **Lenin**: ¿Qué hacer? / 107 **Lenin**: La organización / 108 **Lenin**: Partido y clase / 109 **Wells**: Entrevista a Stalin / 110 **Marx-Engels**: La autoridad / 111 **Lenin -Zetkin**: La mujer / 112 **Mao**: La superstición / 113 **Mao**: Prevenir errores / 114 **Mao**: Fortalecer la unidad / 115-116 **Krupskaia**: Octubre (I) y (2) / 117 **Stalin**: La nación / 118 **Stalin**: La cuestión campesina / 119 **Mao**: Los dos aspectos / 120 **Mao**: La dinámica ideológica / 121 **Mao**: Los desórdenes / 122 **Marx-Engels**: Tesis sobre Feuerbach / 123 **Lenin**: La flexibilidad / 124 **Engels**: La filosofía alemana / 125 **Stalin**: La Segunda Guerra Mundial / 126 **Marx**: La Economía Política / 127 **Marx**: Valor y trabajo / 128 **PCR**: El clasismo revolucionario / 129 **PCR**: Sobre el terrorismo / 130 **Guevara**: Discurso de Argel / 131 **Marx**: Trabajo y ganancia / 132 **Mao**: Los intelectuales / 133 **Mao**: La URSS y la guerra interimperalista / 134-135 **Stalin**: Lenin (I) y Lenin (II) / 136 **Guevara**: El hombre nuevo / 137 **Dimitrov**: Contra el sectarismo / 138 **Gramsci**: Los comunistas y los sindicatos / 139 **Díaz**: El Frente Popular / 140 **Pasionaria**: No pasará / 141-142 **Mao**: La Revolución Cultural (I y 2) / 143 **Ponce-Mella**: La educación / 144 **Mariátegui**: Lenin / 145-146 **Mavrakis**: El trotskismo (I y 2) / 147 **Lenin**: Problemas del socialismo / 148 **Mao**: Carta a Chiang Ching / 149 **Mao**: La economía del socialismo / 150 **Gramsci**: Espontaneidad y conciencia / 151 **Mao**: Temas filosóficos / 152-153: **Guevara**: Marx y Engels (I y II) / 154-155: **O. Vargas**: Los ignorados (I y II) / 156-157 **Lenin**: Sobre la cooperación (I y 2) / 158 **Marx-Engels**: Manifiesto del Partido Comunista / 159 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (I) / 160-161 **O. Vargas**: Somos el partido del comunismo (I y 2) / 162 **Marx**: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 **Mao**: Las clases en el campo / 164 **Guevara**: La transición socialista / 165 **Mao**: Contra el culto a los libros / 166 **Mao**: La transición socialista / 167-168 **Mao**: El frente único (I y 2) / 169 **Engels**: Economía Política / 170 **Gramsci**: La caída de la tasa de beneficio / 171 **Mao**: La unidad del Partido / 172 **Myrdal**: China: La revolución continuada / 173 **Mao**: Como tratar los errores / 174 **O. Vargas**: La lucha de ideas / 175 **P.C. de China**: Dos caminos en el socialismo / 176-177 **N. Podvoiski**: Lenin y la insurrección / 178 **Lenin**: Los revolucionarios y los compromisos / 179 **PCR**: El clasismo revolucionario / 180-181 **Lenin**: Sobre el sindicalismo (I y 2) / 182 **Mao**: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 **Lenin**: El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / 187-188 **PCR**: El carácter de la revolución (I y 2) / 189-190 **Serge**: Sobre la represión (I y 2) / 191-192 **Lenin**: Sobre el antiparlamentarismo (I y 2) / 193-194 **PCR**: La rebelión agraria (I y 2) / 195 **Guevara**: La conciencia revolucionaria / 196-197 **Vargas**: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 **Lenin**: Los revolucionarios y las elecciones (I y 2) / 200 **Lenin**: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 **Lenin**: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 **Mao**: Combatir las frases hechas del Partido (I y 2) / 204 **Engels**: El origen de las clases / 205 **Engels**: El origen del Estado / 206 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas (I) / 207 **O. Vargas**: Che: un coloso de la revolución / 208 **Mao**: La reforma agraria y el movimiento de masas (2) / 209-210 **O. Vargas**: La importancia del movimiento campesino (I y 2) / 211 **Zhou Enlai**: Tareas de la revolución china / 212 **Zhou Enlai**: Protagonistas de la revolución china / 213 **Marx**: Salario, inflación y crisis / 214 **Stefan Zweig**: Lenin y el tren sellado / 215 **PCR**: Crítica del capitalismo dependiente / 216 **PCR**: El camino de la revolución / 217 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (I) / 218 **O. Vargas**: Los aportes de Mao Tsetung (2) / 219 **Guevara**: Debates sobre economía política / 220 **Lenin**: Biografía de Carlos Marx / 221 **Lenin**: Biografía de Federico Engels / 222 **Krupskaia**: Aprendamos de Lenin / 223 **Marx**: El método de la economía política / 224 **Mao/Lenin**: Sobre el estudio / 225 **Mao**: La construcción del Partido Comunista

Pídalos a su  
distribuidor.  
Los miércoles  
en su kiosco.



**SERVIR AL PUEBLO**

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA  
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA